

Sobre la despenalización del aborto

No soy un jurista, tampoco un hombre a quien la sociedad le haya propiciado la ocasión de adquirir un nivel intelectual que le facilite la comunicación con los demás; en la vida sólo he llegado a aprender lo mucho que ignoro; pero mi educación y mi formación han sido de carácter humanista y mis ideas siempre han estado basadas en la lucha contra la injusticia y la desigualdad social, así como las diferencias que he observado desde mi más tierna infancia.

Al plantearse el tema de la despenalización del aborto, yo no puedo silenciar mi opinión en lo que respecta a la inconstitucionalidad que se pretende establecer, por quienes lejos de profundizar en el tema, tratan de utilizarlo a fin de practicar una política obstruccionista que les permita recuperar el espacio perdido.

Como firmante de la Constitución de 1978, me encuentro en la obligación de facilitar a mi pueblo, a quien he tenido el beneplácito de servir en otras ocasiones, la información que dé al traste con la falacia que emplea la derecha para obstaculizar la labor del Gobierno Socialista.

Tanto la sentencia del Tribunal Constitucional que coincide paralelamente con el espíritu de la Ley con las líneas constitucionales, como las últimas encuestas de opinión sobre el tema del aborto, ponen de manifiesto el encono de la derecha ante este tema, su manipulación como estrategia política.

El tan discutido tema de la inconstitucionalidad de la Ley del aborto, no debe ser manipulado más. Los tres puntos definidos legalmente, a saber: violación, enfermedad psíquica o física de la madre, y malformación del feto, no son motivos penales por causa del aborto.

Y es apartir de aquí, que deberíamos conocer la opinión de las personas que forman nuestra sociedad; opiniones que van desde la despenalización total y la vuelta a anteriores formas de penalización. Las últimas encuestas sobre el tema, difundidas por los medios de comunicación, radio, TV y prensa, nos dicen que el aborto ha pasado en poco tiempo de ser un tema "tabú", del que no se podía hablar a considerarse como una problemática más de la vida, la cual debemos prevenirla o solucionarla de la mejor manera.

Ignorar el tema o castigarlo ha demostrado su inutilidad en nuestro país, pues no por ello han disminuido las cifras de aborto; más bien seguían una línea ascendente. La mentalidad se ha abierto ante este problema como ante otros hasta hace poco igualmente intratables, por ejemplo el divorcio. Y es así que sólo una pequeña minoría se cuestiona la no conveniencia del aborto terapéutico, es decir, los tres puntos citados (violación, peligro para la vida de la madre o malformación del feto); otros piensan que la ley aún es insuficiente y otros que sigue siendo retrógrada.

El aborto en nuestro país no es un tema cerrado, más bien al contrario el tema está abierto, la sentencia del Tribunal Constitucional es sólo un ejemplo, no olvidemos que las leyes suelen ir por detrás de los hechos sociales, que "las costumbres hacen leyes" y que "el rectificar es de sabio".

Cipriano Morales Liñán

¿Galgos o podencos?

Con sinceridad me considero doblemente audaz por intentar escribir sin saber y por pretender dar una opinión de política sin entender de ella ni jota. Sólo con estas líneas pretendo ser portavoz del sentir general de una amplia mayoría y al mismo tiempo dar mi parecer, que es el fiel reflejo de mi pensamiento.

Comparo las disputas tan asiduas que mantienen nuestros políticos con la que tuvieron aquellos dos conejos, que olvidándose del peligro que

les amenazaba se pararon temerariamente a discutir, si los perros que les venían persiguiendo eran galgos o podencos.

Seguro, que Vds. se habrán dado cuenta, como yo, que desde el momento ilusionado de la transición y estando España amenazada por muchos y gordos problemas que solucionar, nos pasamos el tiempo viendo discutir cosas, que no quiero decir que no sean necesarias, pero menos primordiales que otras como el paro, el terrorismo, la droga y la delincuencia.

Leemos la prensa, oímos la radio, vemos la televisión y siempre hay un debate de turno, alguna cosa que discutir, divorcio sí, divorcio no, aborto sí, aborto no, autonomías, L.O.D.E., etc. ¿Y a dónde vamos así? En el parlamento tres cuartos de lo mismo, una pura discusión, si el gobierno dice blanco yo voy a decir negro y como el tema es de tan escaso interés, no siendo para uno que le afecte directamente, porque... ¿A quién no le aburre algo sin interés y al mismo tiempo repetido?

Y en las casas, contemplando estos debates, se piensa en cambiar de canal, pero convencido de que al hacerlo no le va a sorprender a uno ver representada en la pantalla una de aquellas zarzuelas tan aplaudidas del maestro Guerrero, ni tampoco un estudio de aquellos tan elogiados, sino que te vas a encontrar con alguna película o serie americana, siente uno el deseo —no siento rubor al decirlo— de apagar la tele y hacer otra cosa mejor.

Hay, de verdad, que ser muy político para no darse cuenta de la mentira de la política, no haber visto nunca que se pongan entre ellos de acuerdo para solucionar alguno de los grandes problemas. Al contrario, lo que hacen es rivalizar unos con otros, poniendo en su retórica y en la defensa de su moción un énfasis, acompañado de teatrales ademanes, que bien entendido, son zancadillas del juego que llevan la intención, en quien las practica, de convertirlos en peldaños que le encumbren al poder.

A veces me pregunto: ¿Cómo es posible que en la casa, donde haya un hombre sin trabajo, se le preste atención a tales debates, sabiendo a ciencia cierta, que sea cual sea el resultado de éstos no ha de influir para nada en su condición de parado?

Todo esto que hasta ahora se discute con calor, como divorcio o aborto, tiene poca transcendencia, en definitiva no vale más que para allanar, para liberar un camino de obstáculos que de una u otra forma se pueden esquivar; lo importante es lo otro esos cuatro males tan rebeldes que desgraciadamente progresan y avanzan como cuatro centauros, generados unos por otros, sin encontrar para ellos la milagrosa panacea y que son para esta generación presente otros cuatro jinetes del apocalipsis.

Yo, sinceramente, creo, que todas esas polémicas del Parlamento de tan escaso interés, comparado con los cuatro grandes problemas, no son más que capotazos políticos de derecha y de izquierda, que no conducen más que a exhibir y comparar los estilos y al lucimiento personal del torero y también a retrasar la muerte del toro, que inexorablemente tiene que llegar, si no se quiere oír un aviso.

Dudo si cuanto he pretendido decir, lo habré sabido expresar. Tampoco he querido dar una lección de política, porque como dice Antonio Gál, yo no soy experto en enseñar sino intento serlo en aprender, lo único que hago es alzar mi voz para que su eco llegue a quien nos gobierna y decirle que no es bueno gastar el tiempo en discusiones de poco interés y que acierten en dirigir a buen puerto esta hermosa nave, que es España a la que todo el que se llama español tanto debe amar y en la que todos, cada uno en su puesto, vamos navegando.

Esta es una esperanza que palpita en todos los españoles, temerosos que lleguen otros países que piensan menos en divertirse y en discutir y más en aprender y trabajar, y nos coman como a los conejos de la fábula por estarnos discutiendo

tontamente si los perros que llegan a toda prisa con las fauces abiertas, son galgos o son podencos.

Luis MOLINA FERNADEZ (Argamasilla de Cva.)

Reflexiones de un socialista

Desde tiempos muy atrás vengo observando, por haber asistido a muchos de nuestros Congresos, tanto del partido, como de la U.G.T. que un alto porcentaje de sus Resoluciones, pasan a dormir el sueño eterno en los archivos, pero solo para que hagan historia. Desde hoy todo debe ser diferente. Porque desde que en nuestro pueblo se dio la segunda República, ha ido creciendo tanto nuestra alta responsabilidad; como P.S.O.E., pasando entre tantas, por la costosa y feroz resistencia del interior y que tanta influencia tuvo para poner en vuestras manos esos diez millones de votos, a los cuales no le hemos sabido sacar todo su provecho; y olvidando o dejando en la cuneta puntos de nuestro programa, lo que hará que aún teniendo, yo diría casi seguro, nuestro triunfo, en las del 86, pero con descenso, que rondará los dos millones de votantes.

Todo eso nos va a demostrar que no hemos sabido encontrar la verdadera Esencia de la raíz socialista. Y yo tan humilde y sin estudios quisiera demostraros porqué.

Al iniciar nuestra andadura de Gobierno, no partimos de la honestidad y solidaridad, que teníamos contraída con los más necesitados, y sin impedir que el gasto público se nos disparara de forma tan alarmante. Quiero dejar todas las honrosas excepciones, que pueda haber habido. Pero el P.S.O.E. tiene el deber de luchar, para que sirva de ejemplo a las nuevas generaciones y hacer desaparecer de nuestro castellano, esas dos fatídicas palabras, que dicen que el dinero y el poder corrompen.

Todo esto nos lo viene demostrando la tendencia del ser humano, a ensanchar al máximo su zona de poder en lo social, por que detrás suele estar la económica. Yo os invito a todos a que os estimuleis al máximo en buscar la verdadera esencia espiritual del SOCIALISMO, separando en lo posible los placeres corporales y económicos. Que sirvan de muestrario, a las Generaciones que os tienen que relevar y de donde debe salir esa crisis de valores que padecemos. Debemos aplicar para nosotros mismos, esa Ley de incompatibilidades y que desaparezca tanto doblaje de cargos que se dan tanto en el partido como en la U.G.T. y que en la mayoría de los casos resultan negativos por falta de dedicación. Todo esto lo confirma nuestro deficiente funcionamiento, al no haber sido ni capaces de disminuir nuestras fuertes deudas, 202 diputados y 124 Senadores.

El segundo supuesto es el deber que entre todos tenemos de descifrar en sus dos vertientes la palabra AMOR con SOLIDARIDAD, que debe ser nuestra bandera. Muy reciente tenemos el ejemplo del día 31 en Guadalajara, donde miles de Castellanos-Manchegos, afrontando las inclemencias del tiempo, y con nuestra diferencia de idiosincrasia, nos aprestamos a llevar a los Guadalupeños. Amor, Solidaridad y Simpatía. Su paralelo, pero separado, es el hacer el amor entre dos cuerpos, pero sólo como desahogo fisiológico, pero sin que deba tener ninguna participación política. Y si bien es verdad, que mi papel dentro del socialismo, entre todos lo hemos dado por terminado, pero quiero demostraros a todos, que mis reflejos Socialistas todavía no se han agotado, y continúan buscando la eficacia. Resumiendo estas reflexiones solo pretendo ayudaros a que fortalezcáis con ejemplos, para que podáis igualar la meta de los SUECOS, con treinta años en el poder, y como serán muchas las rectificaciones que tendréis que hacer sobre la marcha.

Francisco NIETO (Manzanares)